

**62. Nétsaj de Hod.** Regencia en el Zodíaco: **2° quinario de Acuario** (Desde 5.00 al 5.59). **2° Geminis** (Desde 1.00 al 1.59), **14° Leo**, **26° Libra**, **8° Capricornio**, **20° Piscis**.

Calendario judío (solilunar): 6 al 10 de Shevat (en 2010, del 21 al 25 de enero).

Calendario gregoriano (solar): Aprox. 26 al 30 de enero.

Además los días en los que el sol esté en los grados anteriores. También conexión con planetas en esos grados.

Regencia diaria: De 20.20 a 21 h. (desde la medianoche local: aprox. punto medio entre puesta y salida del sol.)



Vocalización: Yehah (Moshé Cordovéro); Yo/He/He (Abulafia). Valor numérico: 20

Ángel portador del Nombre: יההאל, Yah-hel. Valor numérico: 51.

Salmos 24:5 (Trad. judía)

יְשָׁא בְּרַכָּה מֵאֵת יְהוָה וּצְדָקָה מֵאֱלֹהֵי יְשׁוּעָה:

yshó meElohé utsdaqá Adonáy meét berajá Ysá  
Él recibirá bendición de HaShem, y rectitud del Dios de su salvación.

Salmos 119:159 (Trad. hermética)

רֵאה כִּי־פְקוּדֵיךָ אֶתְּבִי יְהוָה כְּחֹסְדֶךָ חַיְנִי:

jayéni kejasdejá Adonáy ahábtí piqudéja ki Reé  
Mira, ohHaShem, que amo tus mandamientos; vífícame conforme a tu misericordia.

Significado: La guematria del Nombre es 20, el valor numérico de la letra Kaf. Esta letra significa la palma de la mano en actitud de recibir, y el Nombre es como una vasija que nos trae berajá y tsedaqá, bendición y rectitud, tal como el versículo del salmo de invocación específica (tradicón judía). Berajá del pilar de la fuerza desde el nombre YHVH y tsedaqá del pilar de la forma desde el nombre Elohim (Elohé yshó). Ambos conceptos implican una unión de complementarios: arriba y abajo en la bendición, derecha e izquierda en la rectitud. En el ritual judío este versículo se emplea en el ritual de salida del Shabat (Havdalá) para traer bendición y prosperidad para toda la semana entrante.

También este Nombre יהה incorporates en sí mismo el Nombre de Dios en Jojmá: Yah, יה, indicando su enraizamiento en la Sabiduría (e indicando el Nombre יה el arquetipo de unión de las polaridades). Sabemos que la letra He tiene tres formas de extensión (con la misma pronunciación): יה, יהא y יהה, indicando los tres aspectos de manifestación de lo Divino: Esencia incognoscible, trascendencia e inmanencia. Este último estadio es el que podemos considerar aquí, יהה, el aspecto de Shejiná, de Presencia Divina, que colma hasta el más mínimo resquicio del Cosmos rebosante de la Luz de la Yod. Es esta conexión con la Presencia la que nos ofrece el Nombre יהה, conexión que es la fuente de toda prosperidad y bendición.

Todo Nombre de Dios es infinito, imposible de abarcar en unos pocos significados. יהה no sólo conecta con la inmanencia. También es un Nombre de revelación que nos despierta a la trascendencia. Podemos verlo de nuevo en el significado más elevado de la letra Kaf del valor numérico del Nombre: כסא, Kisé, el Trono de Dios, y כבוד, Kavod, la manifestación perceptible de la Gloria Divina (que aparece en la visión de Ezequiel como el Hombre en el Trono). Kavod suma 32 (el número de senderos de sabiduría) y éste es también el valor numérico del Nombre יהה, cuando se extienden sus letras de la siguiente manera: יהה יהה יהה. Podemos así construir nuestra meditación visualizando en primer lugar en el firmamento el Nombre יהה, como siempre en letras de fuego blanco emitiendo luz blanca, y después las letras se abren de la forma יהה יהה יהה, atrayendo su luz y canalizándola a través de nosotros. Después entramos en contemplación, siendo receptivos a las intimaciones de nuestro Yo Superior.

En otro terreno, el Nombre יהה, como Nétsaj de Hod, representa la expresión emocional del intelecto. Dicho de otra forma: el impacto emocional de la palabra. A través de él podemos hacer que nuestra palabra sea agradable, diplomática, seductora. También podemos meditar en él para comprender nuestras emociones, para saber expresarlas y, en general, para la expresión poética y artística o cualquier otro modo de lenguaje emocional. En general, para todo lo que tenga que ver con el sendero Nétsaj-Hod.

Es recomendable leer y recitar todo el salmo 24 que habla de la construcción del templo interior. Las puertas de las que habla no son otras que los centros psicofísicos o chakras.